Harman, G. (2021): Escaramuzas: con amigos, enemigos y neutrales, trad. Josemaría Moreno González, México: Fides / BUAP, 334 pp.

Jean Orejarena Torres Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

Gracias al trabajo de traducción de Josemaría Moreno y al apoyo de la Coordinación editorial la Facultad de Filosofía y Letras de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, la editorial mexicana Fides publicó en 2021 la obra de Graham Harman, titulada Escaramuzas: con amigos, enemigos y neutrales, cuya versión original apareció en inglés, en 2020, con el título: Skirmishes: with friends, enemies, and neutrals.

Esta traducción se suma a un conjunto creciente de publicaciones en castellano provenientes del movimiento filosófico que ha sido llamado como "realismo especulativo", o en otros contextos más generales, "nuevo realismo", y por lo tanto, por sí misma, esta obra posee un gran valor contextual para llevar a cabo una aproximación a una de las líneas de investigación más fecundas de la contemporaneidad filosófica, en su vertiente continental. A su vez, también es una fuente bibliográfica clave para realizar una aproximación a la particular dirección filosófica, delineada por su autor, y que se titula como la "ontología orientada a objetos" (OOO). Pero esta obra no sólo destaca por poseer ese doble "lugar clave", sino que también se destaca por su contenido particular.

Y es que no se trata de una obra académica usual, ni una monografía. Se trata, más bien, de ocho discusiones que Harman establece con críticos del realismo especulativo y de OOO. Esto último le da sentido al subtítulo de la obra: con amigos, enemigos y neutrales. Y aquí el tono de la discusión, en general, es extremadamente crítico y mordaz. En efecto, Escaramuzas: con amigos, enemigos y neutrales consiste esencialmente en la realización de una defensa apasionada de los logros, los propósitos y los cimientos de la propuesta filosófica del autor. Pero, así como es una defensa, también se deja ver que esta defensa es proporcional a una serie de "ataques" dirigidos a dicha propuesta, y que el autor reconstruye en este libro con el propósito de rebatirlos.

Las discusiones que Harman establece tienen siempre nombre propio: Tom Sparrow, Steven Shaviro, Peter Gratton, Peter Wolfendale, Alberto Toscano, Christopher Norris, Dan Zahavi, Stephen Mulhall. En este conjunto de discusiones hay algunas más amistosas que otras; también hay algunas que son extremadamente polémicas. En general, estas discusiones plantean un paisaje variopinto en el que se abordan temas filosóficos importantes, de diverso orden: el llamado correlacionismo, el estatuto ontológico de los objetos, la posibilidad de la radicalidad de la fenomenología desde su (a su juicio) inherente idealismo, la vinculación del realismo con la ciencia o el problema de la cuaternidad en Heidegger reciben aquí varios comentarios, en el marco del diálogo que Harman establece con sus interlocutores.

Por lo tanto, se trata de una obra de amores y odios, dotada con una intensidad pasional considerable. Lo llamativo es que en esta pugna se agudiza la posibilidad de comprender los pormenores neorrealistas, desde una perspectiva que no es muy usual en el ambiente académico. Lo que a primera vista pareciera ser un escenario uniforme y con un panorama abiertamente optimista en torno a las posibilidades teóricas, en general, del realismo, aparece como un campo de batalla y de pugna, tanto a nivel argumentativo como a nivel personal. Esta obra también nos muestra las diferencias sutiles entre las maneras en cómo diferentes autores pertenecientes a este movimiento, en general, ven a la tradición filosófica y se posicionan en relación con ella. Esto, por sí mismo, es un motivo de interés especial para la lectura del libro.

En todas estás discusiones, Harman despliega un derroche de energía mental para defender su posición. Por esto mismo, se trata de un libro con momentos luminosos, con momentos aclaradores, pero también es un libro que a veces se torna agobiante. En general es un libro tan cargado en sus intenciones polemistas que, parece, exige del lector una buena revisión de los argumentos y de los modos retóricos en que son expresados, en aras de alcanzar un ejercicio ponderado de balance, ecuanimidad y *sophrósyne*. No obstante, algo en lo que el libro resulta bastante ameno es en su estilo amable y didáctico. Hay explicaciones bastante fascinantes en torno a temas que a veces no son tan fáciles de concebir, pero que Harman los introduce con maestría.

En definitiva, es un libro sobre realismo especulativo, pero también es un libro pasional, que se toma muy a pecho la argumentación y la defensa de la posición filosófica en ciernes. Posiblemente, en ese sentido, este libro pueda, incluso, valer, como una peculiar introducción al pensamiento y al estilo del autor, y a través de su lectura pueda el lector acceder

de una manera ya entrenada y refrescante a las otras obras escritas por Harman. Tal vez por este carácter pasional y, diría yo, en ciertos momentos desmesurado, la recomendación de su lectura sale casi que por vía derecha: al ser un libro singular, y con un acceso privilegiado a la corriente neorrealista, su lectura es casi que obligatoria para quienes se interesen en general por la discusión contemporánea en torno a la metafísica que tiende al realismo.